



Agricultor rutinario que no lee

ULTIMA AGRICOLA

NUMERO SUELTO
10
CENTIMOS

TODOS LOS VIERNES



Agricultor moderno que se instruye

REDACCION Y ADMINISTRACION

AÑO III

NUMERO 77

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Plaza Mayor, número 14.---Soria

SORIA 20 DE MARZO DE 1914

España. 5 pesetas.
Pago por trimestres atrasados.

CONTRA LA CORRIENTE

Pocos son, en los tiempos modernos, los hombres amantes de la verdad y de la justicia. Puede decirse de ellos, con fundada razón, que son los que van contra la corriente moderna. Porque las corrientes modernas llevan la verdad y la justicia por distintos cauces a los en que debían ir.

Buena prueba de ello son la sed de justicia que padece el pueblo y la escasez de verdades que se le dicen.

Claro que el pueblo, acostumbrado ya a las corrientes modernas, gusta de la adulación más que de la verdad, y con su indiferencia, muestra su conformidad con la falta de justicia que tiene.

Acostumbrado el pueblo a que se le llame humilde, no se avergüenza de su humildad que le hace ser esclavo del soberbio, antes por el contrario, parece como que se enorgullece de su virtud sin darse cuenta de que ha degenerado en vicio. Por eso gusta más de las frases que le halagan que de las que echan en casa sus defectos para que los corrija. Sus defectos no los vé, y cuando alguien pretende que los vea, huye. Le amarga la verdad.

Hase creído que su bienestar ha de conseguirlo con el esfuerzo de los que le adulan y no ve o no quiere ver que si quiere mejorar de situación ha de cambiar su manera de ser hoy y únicamente habrá de conseguirlo por su propio esfuerzo.

Inútil será que espere de los demás lo que solo él puede conseguir. La acción colectiva del pueblo podrá salvarle; pero no la elocuente fraseología de los que le adulan y engañan. Estos no consiguen nada para el pueblo: Si lo consiguieran, el pueblo sería feliz después de tantos años como llevan adulando y prometiéndolo.

Al pueblo no se le hace justicia ni se le dice la verdad porque el pueblo no pide justicia; la espera de los que le adulan y engañan; y no se le dice la verdad porque el pueblo no gusta de la verdad. Son así las corrientes modernas. Ensalzar al que adula y miente como nuevo Mesías de la redención del pueblo, mientras el mismo pueblo pide a gritos la desaparición de los hombres de buena voluntad que les predicaban la verdad y la justicia.

¿Justicia al pueblo? No hay quien la haga porque no hay quien la pida.

El que se atreva a ello irá contra las corrientes modernas. Ade-

más, como el pueblo no la pide pudiera creerse que no la necesita y que si la necesita se conforma sin ella por seguir la corriente de los tiempos modernos.

JUAN DEL CAMPO

El yugo de los bueyes

Conviene llamar la atención acerca del suplicio a que se someten los bueyes con el sistema de tiro que hemos adoptado por medio del yugo doble, o sea de una sola pieza.

Hace siglos que viene usándose ese yugo enterizo, sin tratar de averiguar si para uncir los bueyes hay otros medios más recomendables.

Unidos los dos animales con el yugo de una pieza, ninguno puede moverse sin que el otro reciba un golpe, una sacudida que produce conmoción sobre el cráneo, y a veces lesiones en la base de los cuernos. En los caminos estrechos, escabrosos, llenos de baches, en los que frecuentemente un buey camina por un plano elevado y el otro por un hondo, estos tragolpes se repiten constantemente, sobre todo cuando arrastran las pesadas carretas de dos ruedas, que son nuestros únicos vehículos de campo. En ese trabajo se les ve marchar a paso lento y con la cabeza baja, pegada al suelo; cuando se desenyugan, tienen los ojos inyectados, las orejas caídas, el testuz ardiendo y el cuerpo extenuado. Y aun hay quienes, al terminar la faena del día, sueñan los bueyes por parejas, sin quitarles el yugo, para no tener el trabajo de ponérselo al comienzo de la nueva jornada.

Es el yugo enterizo un tormento para los bueyes; y si al rigor de su acción violenta se agrega el poco cuidado y ninguna atención con que suelen enyugar, no debemos extrañarnos de que sea tan escaso y deficiente el trabajo que rinden esos animales en la carreta o en el arado.

Cuando un buey, que es un animal dócil y paciente a toda prueba, se resiste a trabajar y se defiende del yugo, hay que buscar la causa, que de seguro se hallará en algún defecto del leño o en alguna lesión en la base de los cuernos, debidas estas últimas a las ligaduras hechas sin la correspondiente almohadilla o frentil.

Por estos y otros motivos, en otros países el yugo enterizo no se ha usado nunca, o se ha abandonado, reemplazándolo por el yugo de dos piezas o la collar de bisagra.

Aparejados con collar, tienen los bueyes más libertad en sus movimientos y caminan con mayor soltura, y, por consiguiente, avanzan más en el paso, pero para que puedan pegar toda su fuerza es necesario que el collar esté muy bien cons-

traído, que se adapte perfectamente al animal, sin entorpecer el movimiento de las espaldas y sin que se suba al pescarzo por la acción de esfuerzos que el animal haga al tirar. Este inconveniente se evita muy fácilmente por medio de una barriguera, que es precaución excelente y necesaria para fijar los aparejos y para que el buey desahogue toda su fuerza.

Como acabamos de verlo, los bueyes se utilizan en el arado y en el carro, o aparejados como caballos o uncidos por el yugo; y si por efecto de la costumbre, o por mayor coste de los dos aparejos, siempre tuviéramos que recurrir al primer sistema, aconsejamos usar el yugo articulado, formado por dos yuguitos, uno para cada buey, unidos entre sí por un estabón o doble gancho formando la articulación. Por este sistema, la unión de los dos bueyes es perfecta para los efectos del tiro, y a la vez quedan más libres en sus movimientos, que sufren por las sacudidas del uno al otro ni por desahucio del camino.

Estos yugos, y también los enterizos, se hacen para uncir los bueyes por detrás de los cuernos, descansando sobre la nuca, o por delante de los cuernos, descansando sobre el testuz.

Este sistema se recomienda por que no lastima los cuernos de la res y el animal utiliza toda su fuerza, empujando libremente, cuando avanza en su camino. No requiere largas coyunturas, como cuando se amarra el yugo por detrás de los cuernos, bastando unas correas cortas para fijarlo. Además, la operación de enyugar y desenyugar se hace con mucha facilidad y gran rapidez.

ALBERTO.

UNA NUEVA APLICACION DEL CORCHO

La pavimentación de cuadras, establos, apriscos y cuartos sitios se destinan a guarecer ganado es de gran importancia, pues afecta directamente a la salud de las reses.

Hasta ahora se consideraba el mejor suelo para estos sitios el de cemento de buena clase, que se recomienda por lo impermeable y limpio que resulta. Tienen, sin embargo, estos pisos el grave inconveniente de ser resvaladizos, duros y fríos hasta el punto de que el caballo no puede estar en ellos sin cama, y la vaca de leche desmerece por efecto de la frialdad que siente.

Se han ensayado diferentes pisos para el ganado, y el que en definitiva ha resultado me-

yor es el de tarugos de corcho o serrín de corcho, que se asientan y juntan con cemento, pues resulta higiénico, suave y de buena temperatura.

Los tarugos se colocan únicamente en el sitio que el ganado ocupa, empleando para el resto del piso y para las resacas el cemento, que ofrece mayor facilidad para la limpieza.

La alfalfa como cosecha ensilable

La alfalfa ocupa el segundo lugar en importancia, como cosecha ensilable. Aun estamos, por decirlo así, empezando a apreciar el inmenso valor de la alfalfa en la agricultura moderna. Es ya un hecho bien conocido por todo el mundo que las leguminosas, entre las que ocupa lugar preeminente esta planta, son las únicas capaces de convertir al azoe libre del aire en componentes que pueden ser utilizados para la nutrición de los animales. La alfalfa extrae, pues, de la atmósfera, el más caro y más valioso fertilizante, el nitrógeno, y por esta razón, así como por sus raíces profundas, es una planta preciosa por sí misma como alimento de primer orden, por su riqueza en proteína y por el enorme sobrante de nitrógeno que deja en la tierra.

Siendo la alfalfa un alimento más nitrogenado que el maíz y que otras plantas herbáceas, puede suministrar una gran parte, por no decir la mayor parte, de los componentes proteicos que exige la alimentación de animales, tanto para su sostenimiento, como para la producción de leche, lana o carne.

Con el ensilado de la alfalfa no hay necesidad de suplir tanta cantidad de productos azoados para completar la ración normal como en el ensilado de maíz, y, en razón a su alto poder fertilizante, permite, además, entretejer las tierras dedicadas a su cultivo en mejores condiciones de fertilidad.

Llevado a cabo el ensilaje de la alfalfa, en buenas condiciones, es el alimento ideal para casi toda clase de ganados, pues, a causa de su mayor riqueza en proteína, tiene la ventaja sobre el ensilaje del maíz de su menor coste de producción.

Existe, además, otra ventaja en favor de la alfalfa, y es la

de su fácil adaptación a todos los climas de nuestra Península donde produce seis cortes, como término medio, llegando en algunas regiones a producir hasta doce.

Esta preciosa planta ensilada tiene, sobre la misma planta henicada, gran superioridad por su succulencia y buen gusto siendo esto debido a que todas sus cualidades se conservan perfectamente en el silo, a excepción de la pequeña e inevitable pérdida que produce la fermentación, mientras que, por la henicación, las hojas y partes tiernas de los tallos que justamente contienen las dos terceras partes de los elementos proteicos, suelen caerse y perderse.

La alfalfa puede ser, fácilmente y a poco coste, colocada en un silo moderno, en las mejores condiciones. Los fracasos ocurridos en las primeras épocas de su ensilamiento fueron siempre debidos a defectuosa construcción de los silos.

Este forraje no se acomoda tan bien como el pesado forraje de maíz, y por eso requiere ser previamente cortado y después bien pisado, y, finalmente, bien cargado, como en los silos antiguos, o requiere mayor profundidad en ellos, para que el aire pueda fácilmente ser expulsado.

El paludismo y la agricultura

Como muy necesitados que estamos de extender la producción agrícola, haciendo agradable y lucrativa la vida en el campo, merece que consignemos con interés la conferencia, sobre el asunto del epigrafe, dada por el Dr. Pittaluga, en el Ateneo de Madrid.

Expresó el Doctor que la cifra de mortalidad de los enfermos palúdicos suele ser en España, promedio de los últimos años, del 7 al 8 por mil de los atacados, habiendo provincia, como la de Cáceres, en que murieron más de 500 personas por año, y señalando como principales centros del paludismo Extremadura y algunas provincias andaluzas.

Para combatir el paludismo hay medios esencialmente personales, como el abaratamiento de las sales de quinina, y en esto dió curiosos antecedentes sobre el particular. Cuesta el kilogramo quinina en las fábricas de Alemania de 40 a 45 pe-

sotas, y en las de Inglaterra, donde la elaboración se hace con mayor escrupulosidad y pureza, unas 50 pesetas. A su entrada en España, paga el kilogramo 38 pesetas, y el gramo de sales de quinina le venden los farmacéuticos según su tarifa aprobada y las Ordenanzas de la facultad, a una peseta. Este enorme y disparatado aumento en un producto tan necesario para combatir el paludismo, que le convierte en objeto de lujo, cuando debía ser, como ocurre en el extranjero, un artículo de uso corriente y al alcance de todas las fortunas, merece las más aceras censuras, y que el Estado interviniera, si aquí los Gobiernos se ocupasen de tan vitales problemas de economía social.

Así sucede que, los pobres arrendatarios de tierras pantanosas, donde el paludismo impera con verdadera saña, se ven atacados por los mosquitos propagadores de la enfermedad, cuando fácilmente les sería combatir sus extragos a los primeros síntomas del mal tomando la quinina en gran cantidad limpiando así la sangre de la infección palúdica.

Otro de los medios de combatir, o mejor extinguir el paludismo, es de carácter industrial, como son trabajos de encauzamiento; de drenaje, de desecación de pantanos, de plantaciones de especies destructoras del mosquito del paludismo, etc. Se precisan recursos para la ejecución de estos trabajos, ya sea por los dueños, ya por los arrendatarios. Si se hace por éstos tienen que ampararles las leyes con arrendamientos largos, con la fijación del máximo de renta por hectárea y con otras disposiciones que garanticen que sus esfuerzos han de ser remunerados, y que la vida rural les ha de ser gratamente llevadera. Si los trabajos se hacen por los dueños, como es más natural, también la legislación debe concederles toda clase de beneficios, como expropiación de terrenos necesarios para las obras, exención de contribución y de más tributos durante varios años, etc. Y cuando las obras sean de gran consideración y cuantía, debe ser el Estado quien se encargue de su realización, incluyéndolas en el plan de obras públicas y benéficas a la salud y prosperidad nacional.

Todo se debe acometer con urgencia para evitar la emigración de los aldeanos de las comarcas palúdicas, para reducir la mortalidad por este mal, y cuando menos la pérdida de energía y de días de trabajo que de un modo constante sufren los atacados; que si la agricultura tiene que prosperar indefectiblemente, hay que poner en condiciones de sanidad los terrenos cultivables y mucho más a los agricultores y trabajadores del campo.

Labores superficiales

Así como en los cultivos herbáceos están muy indicadas las labores de gran profundidad, en cambio en los arbóreos y arbustivos, olivares, viñas, naranjales, almendrales, etcétera, son siempre más recomendables las labores superficiales.

No nos explicamos cómo en mu-

chas regiones se siguen haciendo aún labores costosas en las viñas, estando bien demostrado que lo que a partir de esta época requieren, son operaciones que remuevan únicamente la capa superficial del suelo a una profundidad de cinco a diez centímetros y en el mayor número posible, al objeto de tener dispuesta la tierra para absorber al máximo el agua de lluvia, evitar la evaporación de la contenida en el suelo e impedir el desarrollo de las plantas extrañas.

Puesto que, según dejamos indicado, la profundidad, que es la que en realidad determina la fuerza que haya de emplearse, es, en esta clase de labores factor de poca importancia, el agricultor debe ver la manera de utilizar las energías del gaudo en forma que, lo que no hagan en intensidad, lo gane en extensión; es decir, que si con una yunta haciendo labor de 15 a 20 centímetros de profundidad no labra al día arriba de 30 a 40 áreas de superficie, vea el modo de que con el mismo ganado pueda labrar en igual espacio de tiempo de tres a cuatro hectáreas, con lo cual, sin que las viñas queden peor atendidas que con las labores corrientes de arado (que en esta época no son precisas), se obtendrá una economía positiva de más del 75 por 100.

Para practicar estas labores superficiales es preciso servirse de aparatos especiales, que se constituyen especialmente para este fin.

Estos modernos y utilísimos aparatos, por medio de la palanca que sirve para ensanchar y estrechar su armazón, puede adaptarse a la anchura de líneas de plantas. Utilizando uno de los modelos que nueve dientes, se deja labrada en cada pasada una faja de tierra de un metro de anchura. No exige más tracción que una buena caballería, y si es ganado de poca fuerza, una yunta.

Calculando que el ganado pueda llevar una marcha de tres kilómetros útiles por hora, en ocho horas de trabajo podrán labrarse de dos a dos y media hectáreas de superficie. Para hacer este mismo trabajo con arados de los corrientes, sería preciso emplear de seis a ocho yuntas.

Las rejas de estos cultivadores se construyen de los aceros más duros, y tienen, por tanto muy poco desgaste.

De cómo estas labores influyen en la conservación de la humedad del suelo habla muy elocuentemente el estado de las viñas y olivares, en las que se vienen practicando con alguna frecuencia.

Nosotros hemos visto en Levante (la zona más castigada por la sequía), viñas con vegetación frondosa al lado de otras que estaban a punto de perecer, víctimas de la falta de humedad del suelo.

Entre el régimen de cultivo de unas y otras no existía más diferencia que el haberse prodigado a las primeras frecuentes labores superficiales, en tanto que las otras, sometidas a las labores corrientes, habían dejado perder la humedad de la tierra a consecuencia de estar endurecida la capa superficial. Estas reservas de humedad y los beneficios que traducidos en aumento de producción y de vitalidad en las plantas proporcionan las labores superficiales, hacen con creces el desembolso que supone la adquisición de uno de dichos aparatos, que pueden utilizarse también, aplicando las diferentes rejas que se adaptan a sus soportes, para las labores de escarda y aporcado de patatas, maíz, habas y demás plantas que se cultivan en líneas.

Empleo de la cal en agricultura

No hay inconveniente en emplear la cal viva como abono.

La mejor manera de emplear la cal consiste en poner sobre el mismo campo que se va a encalar pequeños montes de cal viva a una distancia de seis a siete metros en cuadro y cada montón recubrirlo con tierra húmeda si es posible.

A medida que la cal se va hidratando aumenta de volumen y se desmorona el montón habiendo necesidad de ir tapanlo con tierra todas las grietas que se formen. Al cabo de 15 ó 20 días está completamente apagada y entonces se deshacen los montones, se interpone bien la cal con la tierra del montón y se reparte bien la mezcla con uniformidad sobre el suelo. A seguida se da una labor somera para enterrar la cal, y 10 ó 12 días más tarde puede ya procederse a la siembra o la plantación.

El suelo sobre que opere no debe estar húmedo, pues en tal caso la cal formaría pasta y se granularía después de seca.

Si las condiciones de la tierra lo permiten, la interposición de la cal con la tierra puede hacerse con un escarificador. Como la tierra es bastante soluble en el agua, la solución caliza va infiltrándose por la tierra, y a medida que se pone en contacto con las partículas terrosas, va desarrollándose su acción. Si se entierra la cal a cierta profundidad, las capas superiores no reciben su influencia.

La cantidad de cal que debe emplearse varía mucho según las circunstancias. Se ha de cargar más en las tierras arcillosas y sobre en las muy ricas en materias orgánicas. Como término medio y tratándose de tierras francas, basta con unos 400 a 500 kilos por hectárea.

En los cultivos anuales debe efectuarse el encalado un mes antes de la plantación; en todos los demás cultivos, durante la primavera.

CORREO MADRILEÑO

Madrid, 19 Marzo

Sr. Dr. de CULTURA AGRICOLA. Soria.

Mi distinguido amigo: El ministro de la Gobernación, al recibir ayer por la tarde a los periodistas, manifestó que el acoplamiento de las candidaturas para senadores está ofreciendo al Gobierno más trabajo que las de diputados.

La dificultad principal con que se tropieza es la resistencia de las provincias a elegir candidatos ajenos a las mismas.

Hoy volverán a conferenciar los señores Sánchez Guerra y conde de Romanones para tratar de algunos detalles de las próximas elecciones senatoriales.

Conferencia en Guerra

Después de las once reuniones en el Palacio de Buenavista, con el presidente del Consejo los ministros

de Estado, Guerra y Hacienda y el alto comisario de España en Marruecos.

A esta anunciada conferencia concurren también el director general de Correos y Telégrafos Sr. Ortuño y el delegado de Fomento en el Norte de Africa, Sr. Sanz y Soler.

Poco antes de la una de la tarde terminó dicha conferencia.

El Sr. Dato, que recibió a los periodistas en el mismo ministerio de la Guerra, dijo:

—Nos hemos ocupado en la organización de servicios en nuestra zona de influencia en el Imperio marroquí, tanto de correos como de obras públicas, etc., por lo que afecta a la intervención del ministerio de Hacienda en cuanto con tales gastos se relaciona, para facilitar y simplificar la marcha administrativa de los diferentes asuntos que nos corresponden atender y desenvolver en el Norte de Africa.

«Por esto—añadió—verán ustedes que no se ha tratado para nada de acción militar, ni hemos abordado ninguna cuestión trascendental de carácter diplomático.»

Nueve millones decomisados

Dicen de Málaga que en el tren correo iban dos empleados del Banco de España que, acompañados de dos guardias civiles, llevaban en unos maletines, sin facturar, nueve millones de pesetas, destinados a la encerral del Banco de España en Melilla.

Como la mencionada cantidad debía ir facturada, abonando 38 000 pesetas de porte, el revisor denunció el hecho al jefe de estación, el cual decomisó la cantidad, aunque después la entregó, cediendo a las gestiones hechas por el director de la sucursal mediante el oportuno recibo.

En el asunto intervienen el director de los Ferrocarriles Andaluces y los interventores del Estado.

Una emboscada

Dicen de Ceuta que ha sido tiroteada la posición del Negrón. Ha biéndose notado que el enemigo estaba emboscado en sitio próximo al blocao izquierdo del río Negrón, salió fuerza, siendo recibida con una descarga, a la que se contestó, causando varias bajas, entre ellas cuatro muertos, que no se pudieron llevar; uno de ellos lo recogió la tropa con armamento y municiones. Por nuestra parte, sin novedad. En la plaza y posiciones no ha ocurrido ninguna otra.

Reunión de las mayorías

El próximo día 31, por la tarde, se verificará en el Senado la reunión de las mayorías.

No se celebra este acto en la Presidencia por imposibilidad material.

En el discurso que pronuncie el Sr. Dato, expondrá el programa que el Gobierno ha de presentar a las Cortes, y al propio tiempo propondrá que el Congreso vote para presidente al Sr. González Besada.

Cinco millones de pérdidas

Un voraz incendio ha destruido durante la noche última la mayor parte del colegio de Wellesley, en Massachusetts. Este colegio era la institución más importante de los Estados Unidos para la enseñanza de la mujer.

Al toque de la campana de alarma despertaron 240 muchachas, cuyos dormitorios se hallaban invadidos por el humo; lograron ponerse en salvo y unirse a 1.400 jóvenes más y a los empleados del Instituto.

Muchas de las alumnas ayudaron con gran valor a los bomberos en sus trabajos de extinción.

Los perjuicios materiales se calculan en más de cinco millones de pesetas.

Habla D. Jaime

D. Jaime, interrogado por un periodista a propósito de los proyectos que le han atribuido algunos periódicos españoles respecto de licenciar a sus parciales, aconsejándoles que ingresen en el partido que acandillara el Sr. Maura, ha declarado que todo es inexacto, como asimismo el anuncio de su próximo enlace con una princesa de la casa de Coconault.

Muerto por una serpiente

Según noticias recibidas de Calcuta en Londres, hace pocos días desapareció de Rangpur un comerciante de azúcar que había salido de aquella localidad en un cochecito de su propiedad.

Avisada la policía por su familia, se practicó un reconocimiento en los alrededores de la población.

En la entrada de un bosque no lejano se halló abandonado el pequeño vehículo. Determinadas huellas hicieron creer a la policía que el comerciante debía haber sido arrastrado por una serpiente.

En efecto: reconocido con las debidas precauciones el bosque, se halló una serpiente enroscada y formando espiral. El monstruo reptil estaba dormido. Un certero tiro en la cabeza mató el Python, que medía seis metros.

Abierta después la serpiente, se encontró en el interior el cadáver del desaparecido comerciante.

La guerra en el aire

Según el *Berliner Tageblatt*, en los alrededores de aquella capital se han verificado pruebas de fuego de un dirigible contra un aeroplano.

Una caja de la forma y dimensiones de un avion pendiente de un globo cautivo, a unos trescientos metros sobre el nivel del suelo, fué tiroteado desde el *Zeppelin número 3*, que se elevó a 2.000 metros.

A esta altura los disparos del dirigible hicieron fácilmente blanco en el simulado aeroplano.

Los remolacheros

Con motivo de haber publicado la Azucarera de Calatayud un bando limitando el número de contratos para el cultivo de la remolacha, formose un grupo de 500 cultivadores, los cuales, en forma algo violenta, impidieron que el bando se llevara a la práctica.

El alcalde ha puesto el hecho en conocimiento del gobernador civil. Suyo affmo.

EL CORRESPONSAL.

Las cargas del Agricultor

Son abrumadoras las cargas que pesan sobre el agricultor. Llévase el Fisco, en primer término, parte considerable del fruto que su trabajo produce. Pesa sobre aquel, el reparto de consumos; la cédula personal. Del producto agrícola enviado a la ciudad, o al puerto para embarcarlo, se deduce el impuesto de transportes y el coste de la conducción conforme a una tarifa cara; pero también de sus ingresos se deduce el impuesto de transportes y el coste de la conducción de los artículos que la ciudad le envía. Paga de este modo integramente el coste de los ferrocarriles. Consumidor de los productos industriales, él satisface, en último término, la contribución industrial. El vestido que cubre sus carnes, la manta que le resguarda, el sombrero que protege su cabeza, la herramienta que empuña en su labor, el cigarrillo que enciende en sus ratos de descanso, la mesa sobre que hace su frugal co-

CULTURA AGRICOLA

Unico periódico de agricultura que se publica en Soria.

Análisis de tierras, gratuitos para sus suscriptores.

Consultas agrícolas gratis.

Regalo de semillas seleccionadas.

SUSCRIPCION: CINCO PESETAS AL AÑO.

Todo el que facilite CINCO suscripciones, tiene derecho a una más o a su importe.

Administración: Plaza Mayor, 14, Soria.

mida, el lecho en que reposa durante la noche, hasta el pico con que abrirán su fosa y las cuerdas con que descolgarán su ataud están encarecidas en un ocho, en un diez por ciento, por tributos que, en definitiva, él paga, y en un cuarenta, en un cincuenta por ciento por el Arancel.

Así, no puede vivir; se arruina y emigra o muere. El Fisco lo mata; y, si es arrendatario, el Fisco y la renta. No tiene más que un medio de salvarse. Hacer que esos tributos que él paga se repartan entre muchos más y que algunos sean surridos. Y esto, sólo puede lograrlo, haciendo que sean más los campos cultivados, que la mitad de España hoy inculta, entre a producir. La carga, que a unos pocos abruma, entre todos será llevadera. Para eso es menester que el Estado no tolere tierras incultas; y si algún gran propietario quiere darse el placer de tenerlas, por lo menos que pague la contribución a igual tipo que la paga el modesto agricultor que, acosado por la necesidad o incitado por su propia diligencia, fecunda el terruño y acrecienta de este modo la riqueza nacional.

Sólo, pues una reforma tributaria salvará al agricultor, y esa reforma sustancialmente consiste en que cada uno pague no conforme a lo que produzca sino a lo que pudiera producir: de este modo los tipos, hoy enormemente elevados, podrían descender a un nivel racional.

BALDOMERO ARGENTE.

(De La Producción Nacional)

El sulfato de hierro en las tierras

Tiene diversas aplicaciones en el cultivo. Entra a formar parte de las fórmulas de abonos químicos, se utiliza para combatir la clorosis de las plantas, y también se emplea para destruir las malas hierbas.

La primera aplicación es la más generalizada y en la que se consumen mayores cantidades de esta sal, aun cuando verdaderamente no puede considerarse como abono en el estricto sentido de la palabra, porque el sulfato de hierro no es absorbido por el vegetal para asimilar el hierro o cualquiera de los otros componentes que le forman, y si tan sólo ejerce una acción indirecta no bien determinada sobre los elementos del suelo, estimulando la vegetación.

La aplicación del sulfato de hierro sobre las tierras puede decirse que en muchos casos es conveniente en moderadas dosis de 80 a 100 kilogramos a la hectárea, sin que deba considerarse como necesario, puesto que su acción estimulante puede sustituirse por una mayor fertilización en los procedimientos culturales.

Todos los labradores deben suscribirse y leer periódicos agrícolas como hacen los individuos de las demás profesiones.

Los periódicos políticos deben de leerse para los que viven de la política.

Elección de Senadores

Empiezan a llegar compromisarios a la capital de provincia. Los trae una obligación. La obligación de emitir su voto para la elección de Senadores. Como siempre, vendrán animados de los mejores deseos, quizá confiados en que como resultado de esta elección, la vida nacional habrá de entrar en una nueva fase mejor que las anteriores. Los hechos les demostrarán lo contrario. Los de ayer y los de hoy, y acaso los de mañana, son siempre los mismos. Méritos personales los tendrán todos; méritos políticos acaso también; pero la defensa de los intereses generales de la Nación no aparece por ninguna parte.

¿Programa? Su programa es el que tenga el jefe del partido político en que militen

Y desgraciadamente, no hay jefe político que haya aceptado el programa agrario y de fomento a la producción nacional, que es lo que nos interesa.

Por eso los adictos al jefe no pueden tener su programa. Caerían en su enemistad y esto no conviene a ninguno de ellos.

El Senador, como el Diputado tiene un programa, si; y bien sencillo por cierto: apoyar con su voto lo que proponga su jefe.

¿Que hay excepciones? ¡No faltaría más! Pero como por ser excepciones son menos que las reglas, las excepciones no tienen aplicación.

Ese trabajo es inútil. Sería preciso cambiar los términos pasando a ser excepciones las reglas de hoy y viceversa.

Y como esto no puede ser así porque el pueblo no está capacitado para imponerse, la elección próxima de Senadores no pasará de ser una repetición de las anteriores.

Y no cambiando la elección no puede cambiar la acción del elegido.

Las cosas hay que decir las como son y no como se quiere que sean a los ojos del público inocente.

Inútil será que el pueblo se venga con programas. No puede exigir su cumplimiento, porque el elegido no se convertirá en un servidor del pueblo cuando el jefe político le mande.

Por eso se aceptan con tanta facilidad los programas populares con ansias verdaderas de quedar bien y aun se les pregunta: ¿nada más esto piden ustedes?

PHILIPIN

Noticias

En Inglaterra sobre todas las cuestiones meramente políticas se agitan los problemas referentes a la vida del campo, a la explotación rural, a la situación del agricultor,

coincidiendo los tres fundamentales partidos, el liberal el conservador y el laborista, en que esta es la cuestión magna y trascendental.

En España, por el contrario, estas cuestiones se toman como secundarias, y así vamos progresando a paso de tortuga, en vez de hallarnos a la cabeza de las naciones más adelantadas.

Los agricultores deben labrar sus tierras en otoño dejándolas así preparadas para que absorban y retengan la humedad mejor que si estuvieran en rastrojo, porque en este caso la lluvia no pasa de las capas superiores del terreno, y en aquél penetra hasta grandes profundidades y no sufre los efectos de la evaporación tan rápidamente.

En las tierras labradas en otoño conviene pasar la grada por primavera después de cada lluvia copiosa.

Existe la creencia equivocada de que los suelos vírgenes producen durante muchos años cosechas enormes.

En toda América se ha demostrado que esa gran producción sólo se consigue durante los dos o tres años siguientes a su roturación, como lo prueba el hecho de que la cosecha media por hectárea sembrada es inferior en América a la que se obtiene en muchos países europeos.

Dentro de España se han tenido grandes desengaños con montes que se roturaron, pensando en ganancias fabulosas, y que a los pocos años apenas daban un rendimiento aceptable.

La fertilidad del suelo no depende, pues, del tiempo que lleva labrándose, sino de su composición química y de su constitución física.

A veces se garantiza en algunos prospectos y etiquetas de sacos de abono completos o de primeras materias, no el ácido fosfórico, sino el fósforo que contienen; y como este no representa el grado, es conveniente saber en la proporción que cada uno de estos compuestos tiene el ácido fosfórico para hacer la reducción correspondiente.

Un uno por ciento de fosfato monocálcico representa 0'6068 por ciento de ácido fosfórico.

Un uno por ciento de fosfato bicálcico representa 0'522 por ciento de ácido fosfórico.

Un uno por ciento de fosfato tri-

cálcico representa 0'458 por ciento de ácido fosfórico.

Por consiguiente, cuando se garantiza en un superfosfato el 14 por 100 de fosfato soluble al citra 0, enténdase que su riqueza es del 7'30 de ácido fosfórico, soluble en este líquido.

Fenómeno curioso.—El explorador Mawson ha observado un curioso fenómeno en las regiones antárticas.

Los remolinos de nieve empujados por el viento, forman una especie de fuego de San Telmo. El efecto es el que produciría ver flotando en el aire infinidad de llamas.

Durante la noche polar las orejas y las narices de los hombres aparecen circundadas por una luz azulada.

En cuanto a la aurora boreal, el doctor Mawson, que la ha estudiado de cerca, confirma la teoría de Birkland: Una corriente eléctrica que pasa por las capas superiores de la atmósfera, donde el aire está enrarecido, hace el mismo efecto óptico que la luz producida dentro de un tubo de cuyo interior se ha extraído el aire.

Como verán nuestros lectores en la Sección «Correo madrileño» el Gobierno se preocupa de implantar bien el servicio de correos en Marruecos; prueba de que en España está a medio organizar y no ha llegado aún a muchos pueblos.

Según nuestras noticias, son varios los pueblos de esta provincia en que los labradores están decididos a formar sindicatos.

Si carecen de carácter político nos permitimos recomendarles una cosa: Háganlos hoy por si mañana es tarde.

Con motivo de las elecciones para Senadores, esta tarde son esperados en la capital todos los Diputados a Cortes por esta provincia.

Conveniencias de partido dicese que obligan a combatir la candidatura para Senador del Sr. Rodríguez de Cela y apoyar la del marqués de Cayo del Rey.

Razón convincente. Si conviene al partido ¿qué les importa a los representantes?

Según una estadística hecha recientemente, el número de prófugos para el servicio militar en España,

en el año 1913 ascendió a la enorme cifra de treinta y siete mil.

Hemos recibido un ejemplar de la Memoria presentada por la Junta Administrativa de la Caja de Ahorros y préstamos de Soria a su Consejo de Gobierno.

Agradecemos el envío y prometemos ocuparnos de esta institución en el número próximo.

En el Boletín Oficial de hoy se publica una circular señalando los días del próximo Abril en que cada Ayuntamiento ha de presentarse ante la Comisión mixta de Reclutamiento de esta provincia para la clasificación y declaración de soldados.

Mercados.—Soria.—Trigo 12'25 pesetas los 55 litros o sea la fanega castellana; centeno 8'50 id. idem, cebada 8'50; avena 5'75; yeros 9'15, guijas 9, patatas 1'50 arroba y huevos 1 peseta docena.

Llerena (Badajoz).—Trigo 14'75 pesetas los 55 litros o sea la fanega; cebada 7'25, avena 6, habas 11'50 y garbanzos 37.

Villarcayo (Burgos).—Trigo 12'25, cebada 7'50, centeno 9'50, avena 5'50, patatas 1'25 pesetas arroba.

Baraona (Soria).—Trigo 12'75, cebada 8'25, centeno 9, avena 5'50 patatas 1'25.

Valladolid.—Trigo 13 pesetas, cebada 7'40, centeno 9'70 y avena 5.

Árvalo (Ávila).—Trigo 13 pesetas, cebada 7'25, centeno 9 y avena 7'50.

Una máquina o apero abandonado, sin cuidado, bajo un cobertizo o a la intemperie, son rápidamente invadidos por el orín, y es sabido que éste desgasta más que el trabajo.

Para sustraerlos de su influencia hay un medio bien sencillo y económico: embadurnarlos con una capa de aceite secante, caliente, aplicado con un pincel o muñequilla de lana.

El aceite, al secarse, forma sobre el hierro y el acero un barniz protector.

Para prepararlo se toma aceite de lino, cañamón o de naces, y se le hace hervir, durante un cuarto de hora, con protóxido de plomo, en la proporción de 25 gramos por litro.

Almanaque Agrícola de pared para 1914.

Gratis a nuestros suscriptores.

Imprenta de Fermín Jodra.—Soria.

CULTURA AGRICOLA

Periódico semanal dedicado a la instrucción y defensa del labrador

Unico destinado exclusivamente a estas cuestiones en la provincia

INDISPENSABLE A LOS LABRADORES

UTIL A TODOS

SUSCRIPCION PARA ESPAÑA: AL AÑO CINCO PESETAS

Los pagos se admite adelantados, pero no se exigen más que por trimestres vencidos.

IMPORTANTISIMO

Como prueba de que el lema de CULTURA AGRICOLA es "todo para el agricultor y por el agricultor," ofrece a sus lectores el análisis gratuito de tierras que se llevará a cabo por un importante laboratorio de Madrid, para lo cual bastará con que se nos envíen las muestras acompañadas del siguiente boletín:

TARIFAS

ANUNCIOS: Cada línea del cuerpo 8, en 3.ª plana, abonará 0,10 pesetas.

NOTICIAS: Cada línea 0,50 pesetas.

REMITIDOS, comunicados, informaciones y esquelas de funeral, a precios convencionales.

Todo suscriptor tendrá derecho, por una sola vez, a la inserción gratuita de un anuncio que no exceda de tres líneas.

Todo anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por cada inserción. (Ley de 14 de Octubre 1896).

El suscriptor D. _____ del pueblo de _____ remite al señor administrador de CULTURA AGRICOLA un saquito de tierra, peso cien gramos, de una finca que desea sembrar de _____ de cabida _____ yugadas _____ cuartas _____ varas, en la que se ha recolectado últimamente _____, y se abonó con _____ para que me remita la correspondiente fórmula.

El suscriptor,

IMPORTANTES REGALOS A NUESTROS LECTORES

Suscripciones.

Las suscripciones se harán por lo menos por seis meses.

El pago puede verificarse por adelantado o por trimestres vencidos.

Los suscriptores tienen derecho a consultas gratuitas, acompañando un sello de 0,15 pesetas para las que deban contestarse por carta.

Los suscriptores tienen derecho, previo envío del adjunto boletín, a la petición de fórmulas de aboro.

Todo suscriptor por año recibirá, en la época oportuna, un Almanaque agrícola.

También participará de los sorteos que se organicen.

"La Mutual Vascongada"

Sociedad Española Popular de Ahorro y Previsión, domiciliada en San Sebastián (Guipúzcoa).

Autorizada legalmente con fecha 26 de diciembre de 1911.

Esta Sociedad tiene constituida la fianza o el Depósito de garantía que exige la Ley, funciona bajo la inspección del Estado Español y de acuerdo con los preceptos de la Ley de Seguros de 14 de mayo 1908.

Consejero delegado

D. ALBERTO SOTOS Y BATALLER

El objeto de la Mutual Vascongada es fomentar el ahorro y la previsión, facilitando a sus asociados el medio de poder constituir un capital para hacer frente a las contingencias de la vida.

Teniendo por base la mutualidad, se consigue, sin riesgo para el capital que se desembolsa, obtener un interés acumulado al mismo, superior al que puede adquirirse en otras combinaciones de simple ahorro.

Sub-Director en Soria y su provincia D. Fermín Jodra de Miguel, Plaza Aguirre, número 1.

Autorizado este anuncio por la Comisaría de Seguros.

TRIGUERA PITAGORICA

Indispensable a todo labrador para la venta de trigo.

PRECIO: 20 CENTIMOS

De venta en la librería de Santa Teresa, Collado, 30, y en el domicilio del autor, Aliud.

IMPRESA

DE

FERMIN JODRA

SORIA.—PLAZA MAYOR, 14

ESPECIALIDAD en trabajos tipográficos a dos tintas. Tarjetas visita, cartas, recibos, talonarios, facturas, oficios, volantes, besalamanos, esquelas funerales, recordatorios, participaciones de nacimiento y enlace. Trabajos comerciales, notas de pedido, listines, registros de talones, abonarés, etiquetas de envío, id. para farmacias, envolturas para chocolates.

Bolsas de papel de todas clases y tamaños para Confeiterías, Farmacias y Ultramarinos.

ENCUADERNACION

DE

MANUEL GUZMAN

FERRIAL, 8.—SORIA

Trabajos de gran lujo

Dorado en cintas de seda

Barnizado de mapas

Precios sin competencia, confección sólida y esmerada, además de su prontitud de siempre acreditada.

"EUREKA,"

Máquinas esquiladoras para mulos y caballos.
para ovejas.

Máquinas para blanquear.

CAJAS de Caudales.
Seguridad.
Registro.

Servicio químico de incendios que apaga hasta el fuego producido por aceite, petróleo, aguarrás, bencina, alquitran, etc.

Dirigirse al representante exclusivo para esta provincia: D. Félix Calavia García, Aliud (Soria).

El mejor alimento para el ganado

PULPA DESECADA.—PULPA MELASADA

Pienso totalmente digestible y nutritivo que da mayores energías y resistencia para el tiro; duplica el aumento de peso y aumenta la producción de leche. Todo ganado lo come con avididad.

Pulpa de-ecada, 125 pesetas tonelada; id. id., 5 pesetas saco de 40 kilos.

Pulpa melasada, 140 pesetas tonelada; id. id., 7 pesetas saco de 50 kilos.

RACIONES DIARIAS

Buey de labor, 3 kg; Buey de engorde 4; Vaca lechera 5; Caballo, 2; Cordero de 8 a 10 arrobas, 0 600; Llanar en engorde, 0 500; Oveja paridera, 0 250.

Para más detalles y compras de mayores partidas dirigirse a

FRANCISCO ZABALO AGUILERA

Marcial, 6.—CALATAYUD